



"PORQUE LA VOLUNTAD DE DIOS ES VUESTRA
SANTIFICACION . . ."
1 TES. 4:3



El HERALDO de SANTIDAD

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA DEL NAZARENO EN LOS PAISES DE HABLA HISPANA.

Vol. II.

15 de mayo de 1948.

Núm. 16.

Filed



Presentamos aquí al Departamento de Misiones Foráneas de la Iglesia del Nazareno con sede en Kansas City, Mo.

El doctor C. Warren Jones (extrema izquierda), es el Secretario y encargado del Departamento; el doctor A. K. Bracken (derecha), es el Presidente.



¡Tu Palabra, Señor!...

Señor, no sé qué tienen tus palabras divinas
que son como las rosas coronadas de espinas,
y en los cálices vivos de tantos corazones
levantan esperanzas y siembran ilusiones.

El espíritu canta..... mas la carne protesta,
y el alma que ha vestido sus ropajes de fiesta,
por Ella, cambia galas en sayal y cilicio
y adora ante el divino altar del sacrificio.

Tu Palabra que es roca de luz y se desploma
sobre el pecado en triunfo, y se torna en paloma
mensajera de besos sobre tierras y mares
y de ensueños pacíficos sobre frentes y hogares.

Tu Palabra, que arrulla como silbo apacible
y penetra en la hondura de la mente imposible
y rasga el odio ausente de auroras y de luces
e implanta en los caminos resplandores de cruces.

Tu Palabra, que es rayo convertido en idea,
luz de un mundo que nace y una fuerza que crea
las grandes esperanzas de las almas serenas
que no adoran espadas, ni yugos, ni cadenas.

¡Habla Señor!, que toda la tierra estremecida
sienta esa voz que llega del Reino de la Vida
y el hombre de rodillas sobre el altar del suelo
sienta dolor de carne y ternura de cielo.

¡Habla Señor, no calles! Toda la tierra escucha
porque su pena es grande y su miseria es mucha,
y haz que surja al conjuro de tus voces divinas
un hombre a imagen tuya.... aunque por esa lucha
muestre al mundo su frente coronada de espinas.

—CLAUDIO GUTIERREZ MARIN

—oOo—

La Biblia

Al darnos Cristo sus enseñanzas,
Es que escogidos fuimos por él;
Y nuestra vida, toda templanzas,
La viviremos por siempre fiel.

Por eso siempre demos loores
Al Libro sagrado, todo bondad;
Al que mitiga crueles dolores
Dando a la vida fiel suavidad.

—SARA CORTES

Tomado de "Guía del Hogar."

Ningún hombre es lo bastante bueno para gobernar
a otro sin su consentimiento.

—Abraham Lincoln.

¡Jesús el Crucificado!

¿Preguntáis en qué tesoro
tengo mi mayor agrado?
¿La recompensa que añoro?
¿El nombre que me es cual oro?
—¡Jesús el crucificado!—

¿Quién mi enemigo derrota?
¿Quién me alegra si penado?
¿Quién revive con la gota
de elixir mi alma de ilota?
—¡Jesús el crucificado!—

¿Quién es vida de mi vida?
¿Quién mi muerte mata osado?
¿Quién me sentará en su egida
con compañía bendecida?
—¡Jesús el crucificado!—

Esta pues es la riqueza
que mi amor ha cautivado;
fe en El, que murió en flaqueza
y resurgió en fortaleza:
—¡Jesús el crucificado!—

—J. ESPADA MARRERO

Tomado de "Guía del Hogar."

No esperes a vivir mañana; vive hoy.

—Marcial.

Subscríbase a *El Heraldo de Santidad*. \$1.00 al año.

EL HERALDO DE SANTIDAD

"Porque la voluntad de Dios es vuestra
santificación....." —1ª Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno en los
Países de Habla Hispana.

Honorato Reza
Director

Moisés Castillo
Director Técnico

Casa Nazarena de Publicaciones
Editores

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, Church of the Nazarene, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U. S. A. is pending.

Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C., el 22 de mayo de 1947 bajo el número 601.

Publicado quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, Iglesia del Nazareno, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo. Precio de suscripción, \$1.00 (oro americano) al año, pago adelantado. Número suelto, 5 centavos.

Toda correspondencia relacionada con suscripciones, sírvase dirigirla a los Editores, y aquella relacionada con publicaciones al Director.

Printed in U. S. A.

Impreso en los EE. UU. de A.

El Herald de Santidad

"Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación....." —1ª Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno en los Países de Habla Hispana.

VOL. II.

KANSAS CITY, MO., 15 DE MAYO DE 1948.

NUM. 16.

EDITORIAL

¿Nosotros o Dios?



A cuestión de mayor importancia en la actualidad no descansa en diferenciar las religiones ni en decidir sobre cuál de ellas aceptar, sino más bien consiste en ver si estamos dispuestos a obedecer a Dios, a ponerlo en primer lugar en todas las cosas y a rendirle el honor debido, o si vamos a confiar en nosotros mismos. En otras palabras, no se trata de adoptar una actitud de subjetivismo religioso, sino de un objetivismo sincero ante los postulados de nuestra fe y de nuestro Dios.

La tendencia de la humanidad es la de que el hombre puede bastarse a sí mismo. Los adelantos de la ciencia son tales que siembran la duda en el profundo de los sentimientos del hombre. Desde el principio de las edades, por decirlo así, los individuos han tratado de construir una "torre que llegue hasta el cielo" con el fin de escudriñar los arcanos y darse cuenta de lo que por ahora los ofusca y confunde. El complejo de inferioridad profundamente entronizado en el subconsciente del individuo, da gritos de agonía, puesto que quiere escaparse de la cárcel humana para remontarse a las alturas de lo desconocido e inexplicable con el fin de encontrar el hilo de menor resistencia que disipe las expresiones oprimidas con que ha permanecido por las edades.

Nosotros, o Dios. O llevamos el programa de nuestra iglesia de acuerdo con nuestros propios planes, o dejamos que el Espíritu de Dios obre. O llevamos adelante el trabajo de nuestra organización de acuerdo con lo que pensamos que es justo y correcto, o nos aseguramos de la aprobación divina antes de ponerlos en el terreno de la práctica. O confiamos en Dios o confiamos en nosotros mismos. O buscamos a Dios o buscamos al hombre. O agradamos en todo a nuestro Padre celestial o agradamos al diablo. O damos rienda suelta a nuestras pasiones o buscamos la virtud del Espíritu Santo. O somos suficientes para bastarnos a nosotros mismos o necesitamos de la ayuda de Dios. A nosotros nos corresponde escoger entre nuestra victoria o nuestro fracaso, entre la vida o la muerte, entre la condenación eterna o la destrucción irremisible. Veamos qué ha hecho el mundo y consideremos algunas sugerencias sobre lo que debemos hacer.

I

Políticamente, el mundo está en ruinas. Se hicieron planes para conservar la paz, con tan mala suerte, que en la actualidad se hace necesario que se organice algo cuyo objeto consista en encontrar la paz que aquella organización ha de conservar. La paz bélica no necesariamente implica una paz genuina. La guerra pasada terminó puesto que desde el punto de vista legal hubo quienes se declararon vencidos y quienes se declararon vencedores, pero quien piense que por ello mismo empezó una era de paz, ha estado hondamente equivocado. De hecho, la cesación de las hostilidades apenas si es el principio del "comienzo" a buscar la paz. Se han librado mayores batallas en el terreno de la diplomacia que en las luchas homicidas de los cañones, las bombas y los lanza llamas. El mundo ha fracasado en proveernos de la paz. No queremos ser pesimistas. No somos pesimistas cuando pensamos que a menos de que las naciones decidan de una vez por todas tomar en cuenta la opinión de Dios en sus deliberaciones, todo irá de mal en peor. Políticamente estamos arruinados.

Estoy recordando en estos momentos lo que aquel niño dijo en su oración cuando estaba para retirarse a su cama: "Diosito, cuida a mi papá, cuida a mi mamá, cuídame a mí y por favor, Diosito lindo, cuídate de mí, porque si no te cuidas estaremos todos arruinados." Dios es el único capaz de ayudarnos en tiempos de necesidad, pero aun cuando nosotros reconocemos esto, somos los primeros en deshacer sus planes que en todo favorecen nuestro bienestar.

II

Socialmente, el hombre ha sido también incapaz de gobernarse a sí mismo. Todavía tenemos la famosa distinción de razas, todavía nos basamos en la diferencia de clases sociales. La clase alta o acomodada verá con desprecio a los de la clase media en tanto que éstos a su vez despreciarán a los de la clase menesterosa. Todavía participamos de la tendencia a diferenciar entre el inteligente y el ignorante. Los menos privilegiados todavía son menospreciados por los más afortunados, o como dijo el escritor de antaño, todavía

encontramos “el derecho del más fuerte, el pez grande se come al chico y el más adelantado hará de su prójimo una víctima.”

Es cierto que se han establecido asociaciones de todas clases, organizaciones para la defensa del trabajador, para la defensa de los veteranos de la guerra, para la defensa de la mujer, para la defensa del menesteroso, para la defensa de la igualdad de clases y para la igualdad social. Pero, ¿cuándo se organizará la “Liga de Defensa” contra estas famosas organizaciones de defensa? El hombre está siempre listo a encontrar un “modus vivendi” o un “modus operandi” en todas las cosas. Sistemas, sistemas y más sistemas, métodos y más métodos, planes y más planes. ¿Resultado? El fracaso completo. Estamos plagados de problemas sociales, la ola del crimen y del vicio avanza con pasos de siete leguas. No hay salvación posible aquí en la tierra. Nuestra única salvación es Dios.

III

Individualmente, el hombre se encuentra perdido sin el auxilio de una mano piadosa y fuerte. El corazón del hombre es el campo de batalla en el que se dirimen las dificultades más complicadas. Con razón dijo San Pablo: “Miserable hombre de mí, ¿quién me librará del cuerpo de esta muerte?” Del corazón salen las buenas acciones al mismo tiempo que los malos pensamientos, de allí brotan las palabras sinceras y las expresiones más traicioneras, de allí se desprenden los hábitos dignos y las tendencias indignas. El corazón es el factor decisivo en el 100 por ciento de las decisiones del hombre.

Y lo peor de todo es que mientras el corazón no recibe la limpieza que lo capacite a buscar sólo lo bueno y a obrar sólo lo recto, el hombre será esclavo del vicio y del pecado. El corazón es el fundamento de la construcción del carácter. Si el fundamento está malo, la superestructura resultará falsa. El hombre necesita una limpieza de corazón. Necesita de la ayuda de Dios. No puede encontrar el éxito en su vida sin la presencia benefactora del Señor. O sigue a Dios y

vive, o se aparta de Dios y muere.

IV

Nos corresponde probar a Dios. El laico debe buscar a Dios y darse cuenta de que las promesas emitidas por El son cumplidas al pie de la letra; el ministro necesita tomar en cuenta la opinión del Señor en sus planes por el engrandecimiento de su obra en la iglesia a su cargo, la iglesia toda debe consultar con Jehová en los momentos decisivos de su existencia. Todos a una debemos pedir la presencia de Dios en nuestras reuniones de oración, en nuestras escuelas dominicales, en nuestras reuniones juveniles o en nuestras organizaciones femeninas. Debemos acudir al Señor antes de visitar a los enfermos, antes de auxiliar a las viudas, antes de buscar la conversión de los pecadores. Debemos anhelar el compañerismo de Dios cuando vamos en los caminos, cuando la jornada de la vida parece pesada, cuando nos encontramos en lugares desconocidos. Debemos clamar al Señor cuando estamos enfermos, cuando vivimos alegres, cuando nos desprecian los amigos, cuando nos malinterpretan los demás, cuando nos acechan, maldicen o persiguen. Debemos orar a Dios antes de ir a la iglesia, cuando estemos en la iglesia y cuando salgamos de la iglesia. Debemos buscar su presencia en nuestras convenciones regionales, en nuestras asambleas anuales y en nuestras asambleas generales.

Nuestra única salvación es Dios. No podemos vivir aislados. La cuestión es: o nosotros o Dios. De mi parte prefiero al Señor antes que todas las cosas del mundo. Las cosas materiales de nada me sirven sin Dios, las posesiones intelectuales no durarán por la eternidad, los amigos terminarán tarde o temprano. Ah, pero Dios..... Dios es el mismo ayer, hoy y por los siglos. El vivirá para siempre. Si me acojo a El viviré por toda la eternidad. No temeré la obscuridad del pecado ni lo tenebroso de sus maquinaciones. El será el Piloto de mi embarcación. Con El llegaré a puerto seguro. Te invito, hermano y amigo mío a que seamos compañeros de viaje.

Número Especial

CON motivo de la Asamblea General que es el cuerpo organizado de mayor importancia en nuestra iglesia, la dirección de este quincenal está preparando una edición especial con artículos en inglés y en español con el fin de distribuirlos a los delegados y visitantes que asistirán a estas sesiones en San Luis, Misuri, Estados Unidos de América los días del 20 al 28 de junio del corriente año.

“El Herald de Santidad,” aparecerá con cubierta en litografía a dos colores, con un suplemento de 8 páginas y como queda asentado arriba, con informaciones en inglés y en español. Debido al esfuerzo dedicado a esta empresa y con el fin de arreglar su presentación en la fecha precisa de la Asamblea General rogamos a nuestros lectores tomar en cuenta lo siguiente:

1. La edición del 15 de junio será considerada como edición especial y aparecerá precisamente en esta fecha. La distribución al extranjero se retardará cuando menos una semana.

2. Se suspenderá el número del primero de julio con el fin de ponernos al corriente en nuestro plan general de publicación.

ESPERE ESTA EDICION ESPECIAL.

ORDENE EJEMPLARES EXTRA. PRECIOS REDUCIDOS.

Por supuesto, los que están suscritos a “El Herald de Santidad” recibirán su ejemplar. A los demás se venderán a razón de cinco centavos cada uno.

—La Dirección.

El Espíritu del Ministro

Por D. Shelby Corlett, D.D.

EL amor debe ser siempre la pasión maestra del ministro del evangelio de Jesucristo. A decir verdad, el predicador que no ama sinceramente a su pueblo, no es un ministro cristiano; es un individuo como cualquiera que da de su tiempo y de su esfuerzo a la profesión del ministerio, o dicho en otro giro, es víctima del profesionalismo.

El ejemplo supremo del ministro cristiano es Jesús. El cristiano participa del Espíritu de Cristo como dijo Pablo, "Si alguno no tiene el espíritu de Cristo, el tal no es de él." Pero es más particularmente cierto del ministro cristiano, el hecho de que no solo participa del Espíritu de Cristo, sino que también debe de estar poseído del amor y compasión de Jesús manifestados en su vida de ministerio a los demás. Cuando Jesús veía las multitudes, no las consideraba como "masas;" las veía como ovejas que no tienen pastor. Cuando veía su congregación después de que había rendido su mensaje y cuando la gente se encontraba hambrienta, no la consideró como una congregación simplemente sino como individuos necesitados y procuró satisfacer su necesidad por medio de sus facultades milagrosas. Cuando Jesús pensaba en términos de grandeza, no usó figuras como las de reyes, señores, o amos; habló en términos de siervos y ministerios; ".....Cualquiera que quisiere hacerse grande entre vosotros, será vuestro servidor; y cualquiera de vosotros que quisiere hacerse el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del hombre tampoco vino para ser servido, mas para servir, y dar su vida en rescate por muchos" (Marcos 10:43-45). El más grande ministro cristiano es aquel que mejor ama y sirve mejor.

Los más importantes ministros cristianos de todas las edades han sido los que han tenido el verdadero espíritu del ministro cristiano; han amado a Cristo y a los demás. Con Pablo, era el amor de Cristo lo que le constreñía y le inspiraba a rendir un servicio desinteresado y de devoción a Cristo y a los demás. Con solo mencionar los nombres de aquellos que ocuparon lugares importantísimos en la historia de la iglesia cristiana, tenemos suficiente para darnos cuenta de su devoción a Cristo y amor por los demás. Se dice que Henry Ward Beecher movía a las multitudes porque para él no eran "masas;" amaba y pensaba en cada uno de los miembros de su congregación como en una persona en particular. En el pedestal de Phillips Brooks, el famoso predicador bostoniano de años idos, se escribieron las siguientes palabras: "Predicador de la Palabra de Dios y Amigo de la Humanidad."

Corre por ahí un incidente interesante con respecto al doctor S. Parks Cadman. Se dice que en cierta ocasión se le acercó en Nueva York un joven predicador quien se quejaba de tener mucha dificultad con su congregación. El predicador se refirió a su congrega-

ción como "un conjunto de perezosos y malcriados." El doctor Cadman contestó diciendo: "Sí, sí, ya sé a qué se refiere usted. Pero si quiere usted salvarlos y salvarse usted mismo necesita amarlos." Este es el espíritu que ha de caracterizar a todo ministro del evangelio.

A menos de que el Espíritu de Cristo, y la pasión del amor, sean la inspiración de la vida del ministro, éste no tendrá mucha apreciación por el valor de su pueblo. Le bastará con pensar en ellos en su relación con la iglesia o con la organización en general; los considerará más bien como medios o instrumentos para el progreso de la iglesia o para su propio beneficio. Pero ningún verdadero ministro cristiano ha de pensar en sus miembros como unos simples instrumentos o medios; son personas a quienes habrá que amar, cuyo valor debe reconocerse por los demás; personas a quienes inspirar un amor hacia Cristo y con una devoción tal que sus vidas demuestren el servicio y el amor que deben distinguir a un miembro de la iglesia. Solo con esta clase de miembros tendrá éxito la iglesia.

Si amamos sinceramente a la gente no perderemos tan pronto la paciencia con ellos. Recuerdo de una mujer cuyo hijo le había dado mucha dificultad y era considerado por los demás como ingrato y sin "oficio ni beneficio." Visité a esta madre en algunas ocasiones cuando había que tratar algunas de las violaciones cometidas por este hijo. Me dijo en cierta ocasión lo triste que se sentía porque no era la primera vez que el muchacho había tomado parte en un determinado acto acerca del cual estábamos tratando con el fin de ver si era posible que yo le ayudara a resolverlo. Finalmente me dijo: "A pesar de todo esto, hay algo de bueno en mi hijo y solo espero que haya alguno que tomando mucho interés en él, le ayude a ser un buen ciudadano y un cristiano sincero." Esta madre no había desahuciado a su hijo; él la había querido desalentar una y otra vez, pero ella permanecía inflexible en su amor. Estaba seguro de que algo bueno había en él y que todavía había oportunidad de salvarlo. ¿Por qué? Porque todavía lo amaba. El amor que le tenía hacía que tuviera esperanza en su restablecimiento; el hijo tenía un valor importante para ella. Esta es la clase de amor que debe tener el ministro cristiano si es que quiere ayudar a los descarriados de entre su congregación.

El amor siempre inspira un amor sacrificial. ¡Qué ejemplo tan precioso encontramos en la persona de Cristo! Lloró cuando su amor había fracasado en su esfuerzo de ganar almas. No hay escena más patética que aquella en que encontramos a Jesús mirando tristemente hacia la ciudad de Jerusalem y llorando por la rebeldía de sus habitantes: "Y cuando se acercó a la ciudad, lloró sobre ella." Oigamos sus palabras

de lamentación: "Jerusalem, Jerusalem, que matas a los profetas y apedreas a los que vienen en mi nombre. Cuántas veces quise recogerte como la gallina recoge a sus polluelos y no quisiste." No obstante, El amaba a este pueblo rebelde; murió para salvarlo. El ministro cristiano debe participar de esta fase del Espíritu de Cristo si es que quiere ganar a un número aunque sea pequeño de habitantes en la ciudad o pueblo donde trabaja.

El amor nos hace examinar nuestros fracasos y buscar las causas. En cierta ocasión visité a un cierto amigo mío médico habiéndolo encontrado un tanto nervioso y preocupado. Estaba apurado por algo; podía yo notar en la expresión de su semblante y en las "ojeras" producto del insomnio. Mi pregunta fué, "¿Qué le pasa doctor?" Me contestó diciendo: "Perdí a un paciente de quien tenía esperanzas que lograra recuperarse. Me lo trajeron cuando era casi asunto perdido, pero tenía la confianza de que algo podríamos hacer que le salvara la vida. Pasé la noche junto a su cama; pero acaba de morir hace una hora. ¡Lo perdí! Estoy estudiando el caso, considerando cada detalle; quizá había algo que debí haber hecho para salvarlo. ¿En qué consistió mi fracaso?"

Si un médico toma un interés tan vital y completo en salvar la vida de sus pacientes, ¿no será acaso participar del Espíritu de Cristo que un ministro se preocupe por la salvación de los pecadores hasta el grado de encontrar la causa de su fracaso?

¿Qué es este amor que el ministro debe poseer y qué es el espíritu del verdadero ministro cristiano? ¿Es solo una emoción? Cuando Dios mandó que su pueblo le amara con todo su corazón, con todas sus fuerzas, con toda su alma, ¿acaso estaba tratando de cosas puramente emotivas? ¿Acaso podremos nosotros regular nuestras emociones como para cumplir con este precepto? La respuesta es obvia: NO. Hay algo más que una simple emoción. Es un asunto de voluntad, un principio determinativo en la vida. Emocionalmente hablando no podemos amar a quien no queremos. ¿Qué es este amor? Este amor se ha definido como un espíritu de buena voluntad hacia los demás consistente y persistente. Es probable que no podamos gobernar nuestras emociones por medio de nuestra voluntad; pero podemos mantener un espíritu de buena voluntad para con nuestros prójimos y para con Dios. Esta es cuestión de voluntad y no de emociones. El ministro cristiano puede, y debe, por la gracia de Dios mantener un espíritu de buena voluntad para con los demás. Esto es fundamental en sus características como ministro cristiano. Puede mantener un espíritu de buena voluntad hacia gente a quien no quiere, hacia los que se le oponen, hacia los que le persiguen y maldicen (el verdadero cristiano carece de enemigos en el sentido lato de la palabra, pues para que haya enemigos se necesitan dos personas), hacia el necesitado, hacia el negligente y perezoso, hacia el pagano y mundano.

El ministro debe mantenerse alejado de todo espíritu de celo. No debe permitir que nada ni nadie obstruya su devoción sincera a Cristo y su buena voluntad

para con los demás. Ningún ministro tendrá éxito como individuo, no importa qué tan bien querido sea de su congregación y cuánta sea la estimación de sus superiores, si no logra mantener este espíritu. El Proverbista lo dijo hace muchos años: "El que gobierna su espíritu, es mejor que el que toma una ciudad." ¡Cuán cierto resulta esto en la actualidad!

—*El Magazine del Predicador.*

—oOo—

Transformaciones de la Gracia

NO hace mucho tiempo que los fabricantes de gas se hallaban perplejos no sabiendo cómo podrían aprovecharse del alquitrán que quemaban en los depósitos. Una substancia más inútil y asquerosa apenas se conocía; pero la química ha venido con su poder transformador, y hoy día hay a lo menos treinta y seis artículos vendibles sacados de esta substancia negra, sucia y viscosa, como aceites, sales, colores, perfume, etc. Usted come un dulce de gusto exquisito y no sabe que aquel sabor tan delicioso que tiene viene del alquitrán; usted compra un frasco de perfume titulado "Agua de rosas" y no sospecha que en vez de venir de los campos de Arabia ha venido de la retorta sucia del gas.

El evangelio de Dios es una química moral. Bueno sería, pues, para los pueblos si se les diese el puesto que merecen en sus economías sociales. Rescatar el alquitrán de su estado inútil es cosa buena: rescatar a las almas de su perdición es infinitamente mejor.

La gracia de Dios manifestada por la venida del Hijo de Dios a este mundo, y recibida en el corazón por la fe, hace todo esto, transforma al trampista en un hombre de bien; a la prostituta en una mujer honrada; al ladrón en un santo. En donde procedían solamente las exhalaciones más sucias del vicio, suben a Dios oraciones y alabanzas. Donde las emanaciones de putrefacción moral tenían sus madrigueras, la justicia y la paz han acampado.

Toda clase de bien es producida por la piedad verdadera, y esto en corazones que antes eran albergue de todo lo inmundo. Esto debería quitar la fuerza de todo brazo que se levanta en contra del evangelio, y hacer callar toda lengua difamadora.

"Por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, criados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó para que anduviésemos en ellas" (Efesios 2:8-10).

—*Spurgeon.*

Algunos ministros piensan que Dios no podrá hacer nada a menos de que ellos sean los que dirijan la maquinaria.

El Tabernáculo de Reunión

Por el Dr. H. Orton Wiley

I

Y solía Moisés tomar la tienda y plantarla fuera del campamento, lejos del campamento; y llamólo Tabernáculo de Reunión.

—Exodo 33:7, Versión Maderna.



A veces se supone que el primer centro de adoración para los israelitas desde su salida de Egipto, era el tabernáculo,—acerca del cual se le dieron los planos a Moisés en el monte Sinaí. Evidentemente no era este el caso, puesto que del pasaje arriba mencionado, deducimos que Moisés usaba una tienda de campaña temporalmente para este propósito. El tiempo gramatical en este caso denota frecuencia,—esto es, acostumbraba o solía “tomar la tienda y plantarla” como si la palabra “tienda” fuera un término bien conocido. En la versión de Valera se usa la palabra “tabernáculo,” y a esto quizá se debe la confusión entre la llamada “Tienda de Reunión” y el tabernáculo construido más tarde, y que como dejamos dicho, no había sido ordenado sino hasta después.

1. *El Altar al pie del Monte.* Habiendo viajado desde Rephidim hasta el Desierto del Sinaí, Israel asentó campo, en tanto que Moisés subió al monte a recibir instrucciones de parte del Señor. Fué aquí donde recibió la ley verbalmente junto con las ordenanzas y juicios, mismos que presentó a los setenta ancianos a su regreso. A todo esto, el pueblo respondió con las palabras, “Ejecutaremos todas las palabras que Jehová ha dicho.” Habiendo Moisés escrito todas las palabras del Señor, “levantándose muy de mañana, edificó un altar al pie del monte” (Exodo 24:4). En seguida instruyó a los jóvenes en el sentido de que ofrecieran ofrendas quemadas y sacrificaran ofrendas de paz,—pues parece que todavía carecían de un sacerdocio permanente en Israel.

Después de que se ofrecieron los sacrificios, Moisés tomó la sangre poniendo la mitad en una vasija y la mitad en otra; con la sangre de la primera roció el altar en tanto que con la sangre de la segun-

da roció al pueblo diciendo: “He aquí la sangre de la alianza que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas” (Exodo 24:5-8). El primer paso, pues, en la revelación de la santidad primitiva fué el pacto de obediencia. Para probar la inutilidad de esto, debido a la debilidad de la carne, no tenemos mas que recordar que mientras Moisés estaba en el monte recibiendo las tablas de la ley, el pueblo adoraba el becerro de oro que Aarón había formado. Esto, al escritor de los Hebreos, viene a ser la base necesaria para un mejor pacto que había de ser revelado en Cristo (Hebreos 8:7-9).

2. *La Tienda de Reunión.* Habiendo regresado Moisés del monte hacia donde fué para interceder por su pueblo, tomó la tienda y la plantó afuera, lejos del campamento, y la llamó “la Tienda de Reunión.” Por lo tanto, todos los que buscaban al Señor, salían hasta la tienda, y que se encontraba fuera del campamento. Algunos han asegurado que ponían la tienda fuera del campamento para que estuviera en un sitio visible,—quizá en un lugar alto. No obstante, parece más probable que, al llevar afuera la tienda, Moisés apuntaba hacia la separación del mundo y el acercamiento a Dios. De ser así, tenemos aquí la primera revelación de la santidad de Dios.

Un escritor de fecha reciente, al tratar de esta idea de santidad primitiva, señala que hay tres términos hebreos que tienen que ver con aquellas cosas que involucran tanto al hombre como a Dios, *godesh* (santidad); *cherem* (cosa dedicada, separada, o destrucción); y *chol* (lo profano o común). La palabra *santidad* en el sentido del primer término, significó primeramente una distinción entre Dios y el hombre.

[Continúa en la Página 11, Columna 1.]

ESTUDIOS SOBRE EL TABERNACULO

Consideramos un verdadero privilegio la oportunidad de presentar a nuestros amables lectores una serie de artículos basados en el Tabernáculo del Testimonio. Tanto los ministros como los laicos, notarán, con solo leer este primer artículo, que se ha procurado arrojar luz sobre muchas de las cuestiones tan discutidas en este caso que encuentra su base en el Antiguo Testamento.

Serán siete los artículos escritos por la sesuda pluma del doctor H. Orton Wiley, Presidente del Colegio de Pasadena y autor de la obra monumental titulada “Teología Cristiana” y que hace apenas unos años apareció en tres volúmenes. (El Departamento Hispano de Publicaciones está actualmente preparando el compendio de esta obra con el título, “Introducción a la Teología Cristiana”).

Amables lectores: estudiad con cuidado estos artículos que aparecerán durante los próximos siete números de este quincenal en la misma página cada vez.

—La Dirección.

Una Nueva Iglesia en Pomona, California



Dedicación de la Iglesia del Nazareno en Pomona, California.

EL domingo 18 de enero de 1948 fué un día notable para la iglesia mexicana de Pomona, California. Por años se congregaban en un salón pequeño como 40 o 50 pudiendo decirse sin temor a mentir que las multitudes llenaban el auditorio puesto que en realidad no se necesitaba un gran número de personas para llenar el salón. Se tenía una escuela dominical como de sesenta personas a pesar de que carecían de lugar apropiado. Algunas clases se reunían a la intemperie cuando las circunstancias lo permitían y en ocasiones tenían que refugiarse en cuartos de uso privado.

La iglesia se dió cuenta de que algo debía hacerse y comenzó en un programa de recaudar fondos. Con todo sacrificio lograron reunir la cantidad de \$2,500

que con otra cantidad igual de parte de la Iglesia en general y con los donativos de amigos y mucho trabajo lograron dedicar este templo que en la actualidad tiene un valor cerca de diez mil dólares.

El 18 de enero fué día de gala puesto que fué la fecha en que la iglesia fué dedicada al servicio público. Hubo una grande asistencia en aquel servicio memorable.

La hermana Catalina Gutiérrez es la pastora de la iglesia y los informes son en el sentido de que Dios está bendiciendo abundantemente. Conservan el edificio antiguo para usarlo en clases de escuela dominical.

—Ira L. True, Sr.

Salmo 1 del Hombre Piadoso

1. El hombre piadoso es bendecido de Dios (verso 1; Hebreos 11:4, 5).
2. Se aparta de los malos (1; 26:4, 5; Prov. 14:15).
3. Se deleita en escudriñar las Escrituras (2; 119:92).
4. Lleva fruto y su testimonio es fiel (3; Isaías 3:10; Jeremías 17:8).
5. Los impíos desprecian la Palabra (4; Lucas 16:29-31).
6. Los impíos perecerán (5; Oseas 13:3; Isaías 17:12-14).
7. El Señor conoce a los suyos (6; Nah. 1:7; Juan 10:14; 2ª Timoteo 2:19).

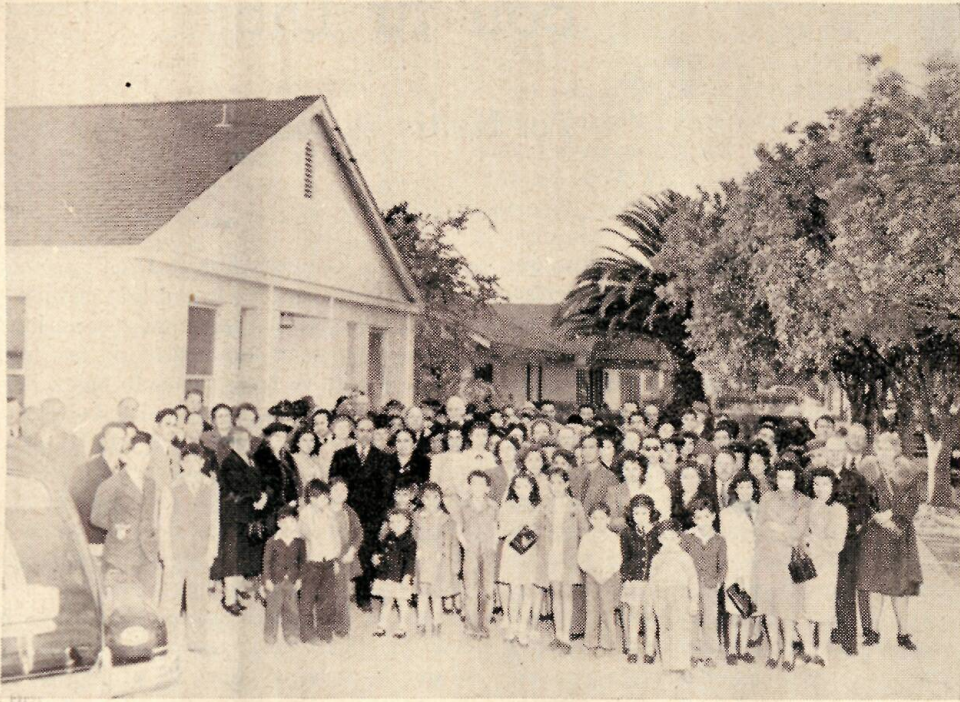
—Tomado de *El Mensaje*.

Casa en Ruinas

Cuéntase que cuando John Quincy Adams había cumplido ochenta años, lo encontró un día en la calle un antiguo amigo que le dijo: “Buenos días. ¿Cómo está hoy John Quincy Adams?” “Gracias,” replicó éste, “John Quincy Adams está bastante bien, señor; pero la casa en que vive actualmente está destruída. Vacila sobre sus cimientos. El tiempo y las estaciones casi la han destruído. Su techo está muy estropeado; los muros agrietados; y el viento la hace estremecerse constantemente. La vieja vivienda es casi inhabitable ya, y creo que John Quincy Adams tendrá que abandonarla dentro de poco; pero él está bastante bien, señor, bastante bien.”

—Tomado de *La Luz*.

Un Milagro en San Fernando, California



Dedicación de la Iglesia del Nazareno en San Fernando, California.

HACE algún tiempo la iglesia de Pasadena, California principió una misión en una casa privada de San Fernando. Desde el principio se sintió la bendición del Señor hasta tener una escuela dominical de sesenta personas. Entonces, la señora de la casa sufrió un ataque del corazón y su hija tuvo que ir a la cama enferma de reumatismo del corazón. Procuramos encontrar un salón en que pudiéramos acomodar a este grupo, pero no lo encontramos. Parecía que íbamos a perderlo todo.

Para hacer el problema más serio no había fondos disponibles para construir. Pero una organización de la ciudad de Pasadena, denominada "Club del Buen Vecino" acudió a nuestro rescate y nos ayudó a obtener algunos lotes precisamente en la sección donde anhelábamos construir y solo a dos puertas del lugar en el que la misión venía reuniéndose. No obstante, carecíamos del dinero para construir; en esta ocasión

Dios y algunos de nuestros laicos nazarenos vinieron en nuestra ayuda. El hermano V. A. Williamson de la Primera Iglesia del Nazareno en Pasadena, y miembro además del club ya mencionado principió a sentir la carga de aquellos treinta o más niños que de seguro se perderían si no hubiera un lugar en que se reunieran para la escuela dominical. Este hermano, que es constructor de casas principió la tarea de construir una capilla. Sentíamos que bien podíamos hacer pagos mensuales, si solamente lográramos construir. El hermano adelantó el dinero, vigiló la construcción y siguió adelante hasta lograr esta iglesita que aquí presentamos a nuestros lectores.

La dedicación tomó lugar el día 22 de febrero de 1948. Tenemos aquí a un pastor encargado y contamos con una buena organización. Dios contesta las oraciones de fe.

—Ira L. True, Sr.

Para los Niños

Un padre dejó al morir, 11 vacas para sus tres hijos, y les encargó que sin partir ni una de las vacas cogiesen la mitad de ellas el primero; la mitad de la mitad el segundo; y la sexta parte para el último. Después de tratar de cumplir se convencieron de que era imposible hacerlo sin cortar una vaca en pedazos, y fueron a consultar con un vecino que era muy en-

tendido en la cuestión de operaciones de esa clase. Este lo arregló así: llevó una vaca suya y las sumó con las once. Eran doce. Dió seis al primero; y tres al segundo; y dos al tercero. Total once; y el vecino se llevó la suya.

—Tomado de *El Mensaje*.

Muchos hombres deben la grandeza de su vida a las dificultades.



Prepárate Para Encontrarte con tu Dios

Por Nettie A. Miller*

SI he de decir que tengo un pasatiempo, diría que consiste en tratar con la filología, particularmente aquella fase que tiene que ver con la etimología o estudio de palabras. Me gusta estudiar las palabras. Me gusta ir hasta el latín, el griego y el hebreo para saber cómo es que recibimos tal o cual palabra en nuestro vocabulario. Me ha interesado sobremanera la palabra *preparación* porque su significado nos afecta a todos ya sea directa o indirectamente. Las naciones se preparan para la guerra en tiempos de paz. Algunas naciones en el continente nuevo se preparan para las elecciones de presidente de su país. Esto resulta cierto, por ejemplo, en el caso de los Estados Unidos de América. Los partidos Demócrata y Republicano están a punto de celebrar sus convenciones nacionales, en preparación para el importante día de la elección. Cuando se espera visita en el hogar, toda la casa se pone en movimiento para hacer las preparaciones adecuadas.

Recuerdo bien el día en que yo misma hacía grandes preparativos para asistir a un baile o reunión social de importancia. Sin embargo, en cierta noche, me resolví en el sentido de que la mejor preparación que yo podría hacer, sería prepararme para encontrarme con mi Dios. Llegué al pie de la cruz y miré hacia el rostro de aquel sublime Galileo y le dije: "Oh, Dios, ten misericordia de mí." De repente sentí que Dios inundaba mi corazón de una paz hermosa y dije: "Ahora sí, todo está bien arreglado."

Querido lector, tú también debes prepararte para encontrarte con tu Dios. Creo que toda persona sensata sabe de manera definitiva que el prepararse para encontrarse con su Dios es una cuestión sabia.

I

Debes prepararte para encontrarte con tu Dios porque el mundo va por un camino que no es precisamente el mejor camino. Las fuerzas del mal trabajan con ahínco. El diablo no está dormido. Procura por todos medios encontrar víctimas a las que devorar. Pero el Señor dice, "Salid de en medio de ellos y apartaos.... no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré." Cuando uno es adoptado en la familia de Dios todas las cosas viejas pasan haciendo que todo sea nuevo. Los placeres del mundo son basura comparados con la paz que Cristo da.

El cambio que toma lugar en la persona que de pe-

cadora, se ha vuelto hija de Dios es semejante al cambio que toma lugar en la crisálida cuando se vuelve mariposa. La crisálida parece un gusano inmundo cuando camina por sobre la suciedad de las cosas. Pero gradualmente se va transformando hasta llegar a ser una hermosa mariposa de variados colores. Eso es precisamente lo que me pasó a mí. Hubo un tiempo en que me encontraba en el mundo de pecado—en la inmundicia—juntamente con los demás mundanos. Era yo como la crisálida. Pero un cierto día oré al Señor y El me oyó. Me separé completamente del pecado y vine a ser una nueva criatura en Cristo Jesús. Las cosas que antes amaba, ahora aborrezco. Así sucede en el caso de la mariposa, una vez que ha sabido lo que es volar y gozar del ambiente, no quiere volver a la inmundicia en que se encontraba antes. Recibe una nueva naturaleza. Creo firmemente que dentro de nosotros se opera un cambio cuando nos separamos completamente del mundo.

Esa es la razón por la que no creemos que los cristianos deben mantener conexión con el mundo. Por eso no nos sentimos a gusto en una taberna o en algún lugar dominado por Satanás. Por eso no jugamos los naipes, ni asistimos al cinematógrafo. El cinema ha enseñado a los jóvenes cómo emborracharse, fumar, tomar parte en juegos de azar y maldecir, más que cualquiera otra organización. Se ha tratado de enfatizar el hecho de que es instructivo y que hace mucho bien a la humanidad, pero en realidad es una maldición. Es pecado. No es verdad que haya una "buena" cinta filmica. Ni siquiera las religiosas son buenas. Los actores y artistas que toman parte son de lo más mundano posible. Beben, blasfeman y viven en el más grande pecado. El mundo sigue un camino diferente. No tenemos que seguirlo a la destrucción. Por tanto, es necesario prepararte para encontrarte con tu Dios.

II

Debes prepararte para encontrarte con tu Dios porque la muerte nos acecha. La muerte no hace acepción de personas. Este cuerpo llegará al polvo puesto que del polvo fué tomado. Desde el momento en que el hombre nace en este mundo, su vida se acorta de acuerdo con el transcurso de los minutos. El hombre nació para morir. Toda ciudad de los vivientes vendrá a ser una ciudad de los muertos. Las tumbas y lápidas prueban el hecho de que la muerte nos acecha por todos lados. Si Jesús tarda en venir, todos nosotros lle-

*Evangelista Nazarena.

garemos a encontrarnos con la muerte. En vista de que la muerte nos acecha, debemos prepararnos para encontrar a nuestro Dios, no sea que vayamos directamente al infierno. Prepárate para encontrarte con tu Dios en tanto que tienes buena salud—no esperes a que los estertores de la muerte anuden tu garganta.

III

Debes prepararte para el encuentro con tu Dios porque se acerca un Día de Juicio. “Está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio.” Cuando llegue aquel día, no habrá más oportunidad de prepararse. El Espíritu Santo habrá ya regresado a su trono celestial, las puertas de la misericordia serán selladas seguramente y todos llegaremos ante la presencia del Justo a recibir el veredicto que determinará nuestro destino eterno. “El gran día de la ira ha llegado, y ¿quién estará en su presencia?”

Amigos míos, todos los que han tenido sus ropas lavadas en la sangre del Cordero podrán estar sin tacha delante de la presencia de aquel Juez. Solo los que tienen manos limpias y corazón puro. Los reyes estarán allí—los ricos y pobres—los educados y los ignorantes—todos comparecerán ante el Tribunal de Dios. Todo lo que tú hiciste en vida se revelará con enormes letras a fin de que todos los demás tengan ocasión de verlo. Todo se revelará a menos de que esté cubierto por la sangre de Cristo, el Cordero de Dios. Si tus pecados están cubiertos por la sangre, no te condenarán en el día del juicio. Desde el momento

en que Dios te perdona tus pecados, los remite tan lejos como están el oriente del occidente y jamás se acuerda de ellos. Si no han sido perdonados, serán tus mismos acusadores en aquel día.

Me parece que lo más sensato es que todo individuo se prepare para aquel gran día del juicio. ¡Prepárate para encontrarte con tu Dios! ¿Estás listo? ¿Qué de tus pecados? ¿Son muchísimos y difíciles de perdonar? Prepárate para encontrarte con tu Dios. ¿Por qué? Porque el día del juicio se acerca. El Señor no tarda en venir. En uno de estos días cuando menos lo esperamos, sonará la trompeta de Dios. Al sonido de la trompeta, los muertos en Cristo resucitarán para encontrar al Señor en el aire. Al segundo sonido de la trompeta los santos vivientes se levantarán para encontrarse con su Dios. Si no te cuentas entre los que irán a recibir al Señor, te quedarás en esta tierra para sufrir aquel período de la tribulación que no tendrá comparación en los anales de la tierra. Yo no deseo quedarme aquí. Estoy preparada para encontrarme con mi Dios.

A los que todavía no se preparan quisiera yo repetirles, “Prepárense para encontrarse con su Dios,” y les pediría que lo hicieran inmediatamente, no sea que fuera tarde. Oh, querido lector, prepárate para encontrarte con tu Dios en tanto que tienes salud. La muerte te acecha, el día del juicio se acerca. “Está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio.” “Prepárate para el encuentro con tu Dios.”

El Tabernáculo de Reunión

[Viene de la Página 7, Columna 2.]

Esto, no obstante, en el sentido positivo—no solo respecto a lo que al hombre no pertenecía, sino a lo que de hecho pertenecía a Dios. El segundo término lleva en sí la idea de destrucción por lo que se refiere a las cosas dedicadas a otros dioses; en tanto que el tercer término, significa la reducción de algo santo a lo común, por medio de hacer a un lado aquello que lo separaba. Por tanto, cuando Moisés plantaba la tienda fuera del campamento, lo hacía para significar que Dios era santo y que por tanto debían separarse de todo lo inmundo. Cuando uno había de acercarse a Dios, tenía que separarse a sí mismo,—no solo por el hecho de separarse del campamento sino por medio de una devoción positiva hacia Dios.

3. *La Gloria Revelada.* Cuando Moisés salía hacia la “tienda de reunión” todo el pueblo se levantaba y quedaba de pie, todo hombre se estacionaba a la entrada de su tienda, mirando hacia Moisés, hasta que éste entraba en la “tienda de reunión.” Al entrar, la columna de nube descendía y se ponía a la entrada de la puerta de la tienda, mientras Dios hablaba con Moisés, “levantábase todo el pueblo, cada uno a la puerta de su tienda, y adoraba” (Exodo 33:9-10).

Aquí pues, notamos, en un panorama hermosísimo, un cuadro de la obra redentora de nuestro Señor Jesucristo,—como Ofrendante y como la ofrenda misma; como Sumo Sacerdote y como Cordero de sacrificio. *Primero*, en el altar de la cruz, viene a ser el sacrificio para nosotros,—su sangre derramada siendo a la vez una propiciación para Dios, y la base de la remisión por los pecados del pueblo. *Segundo*, en la tienda de reunión, vemos a nuestro Sumo Sacerdote entrando a la gloria de la Presencia Divina,—“porque tal pontífice nos convenía: santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos” (Hebreos 7:26). Y *finalmente*, “No entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el mismo cielo para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios” (Hebreos 9:24). Habiendo entrado a un tabernáculo más grande y más perfecto, recibió allí la “promesa del Padre,” el don del Espíritu Santo que derramó sobre los discípulos que esperaban en el aposento alto el día de pentecostés. Aquí pues, en el altar, la tienda de reunión, y la columna de humo, encontramos uno de los cuadros primitivos de nuestra redención del pecado, en Cristo; nuestra separación para con Dios, en la entera santificación, y la presencia continua del Espíritu Santo en los corazones del pueblo redimido y santificado.

Sociedades Femeniles

A cargo de la Sra. A. F. Anderson

I

Las Promesas de Dios

Para Estudio: Salmos 89:3; Romanos 1:2; Hebreos 6:17; 8:6; Exodo 34:7; Salmos 65:3; Romanos 4:5; 2ª Corintios 6:18; 7:1; Efesios 2:13; Deuteronomio 10:18; Salmos 9:8; Exodo 23:25; Mateo 6:25; Filipenses 4:19; 1ª Timoteo 4:8.

Todo cuanto Dios promete es verdad. Quizá nosotros no lo comprendamos ni logremos saber cómo es que lo cumple todo, pero así es. Con frecuencia nos preguntamos, "¿Cómo puede esto hacerse?" o "¿Cómo hará que esto suceda?" y en ocasiones, debido a que no vemos la manera en que puede hacerse, inferimos que no logrará hacerse. Nada tenemos que ver con las posibilidades o imposibilidades de la cosa. Lo importante es, "¿Lo ha dicho Dios?" y si lo ha dicho, el cumplimiento es cuestión de Dios en tanto que de nosotros está el creer sabiendo que su fidelidad ha sido garantizada. "El cielo y la tierra pasarán, mas mi palabra no pasará" (Mateo 24:35; 2ª Corintios 1:20; 2ª Pedro 1:4).

Nos basamos en su amor cuando decimos que Dios proveerá de todo. Nos ama a tal grado que dió a su

Hijo para que por medio de su muerte obtuviéramos la vida. Con cuánta mayor razón estará en condiciones de cumplir las promesas que nos ha hecho.

Pero no solo el amor sino que también su poder es la base de sus promesas. Lo que Dios quiere hacer, lo puede hacer. A veces el hombre no puede hacer nada por nosotros y en ocasiones no puede hacerlo aunque quiera. Pero Dios quiere y puede. El es Omnipotente y lo que promete lo cumple.

¿Qué es lo que nos hace dudar? En primer lugar, la idea de que el mundo se encuentra sin Dios. Pero no debemos olvidar que Dios no solo EXISTE sino que también OBRA. Tan completa es su vigilancia que no puede caer un cabello de nuestra cabeza sin que El lo sepa, ni tampoco puede caer una avechilla sin permiso suyo (Mateo 10:29-31). Confiemos, pues en sus promesas y creamos en que todavía rige desde su trono, que nos ama y que nos ayudará en los momentos de mayor necesidad. Cristo siempre es fiel. Gloria a su nombre.

II

No Dudando en sus Promesas

No es bueno dudar de Dios. De hecho no hay porqué dudemos. Dios jamás ha fallado en cumplir sus promesas. Si alguna vez hubiera fallado, estaríamos justificados en dudar de El. Pero, gracias a Dios que siempre ha sido fiel a su palabra.

Otra razón por la que dudan las gentes de las promesas de Dios es que hacen sus conclusiones demasiado rápidas y no le dan a Dios tiempo para que obre las cosas. A veces pensamos que porque sentimos que no tenemos hoy lo que necesitamos, que nunca lo recibiremos. Aquí es donde se encuentra el error más grande. Dios nos dice que esperemos en Jehová. Todo lo que El ha prometido, lo hará, pero no ha especificado ni el minuto ni la hora en que cumplirá su promesa. Nos pide que confiemos en su amor y en su Palabra y El se encargará de cumplir lo que nos ha prometido en el tiempo y lugar que más convenga a su infinita sabiduría, no en el tiempo y lugar de nuestra preferencia.

Además, las gentes dudan de Dios porque de por sí son desconfiadas. Muchos dicen: "Todo esto es bonito y excelente si sucediera, pero una cosa es hablar y otra es hacerlo." Vale la pena confiar en Jesús. Dios quiere que confiemos en sus promesas de la misma manera que confiamos en la Roca de la Eternidad o en el fundamento del mundo en que vivimos. No ha habido un solo profeta o apóstol que haya dado testimonio en el sentido de que Dios no cumple sus promesas. No ha habido nadie que alguna vez haya dicho que Dios promete una cosa y hace otra.



CONCILIO GENERAL DE SOCIEDADES FEMENILES DE LA IGLESIA DEL NAZARENO

En la primera fila de enfrente (las dos de en medio) aparece la Sra. S. N. Fitkin, Presidente General y la Srta. Emma B. Word, Secretaria-Tesorera de la organización.

Un Llamado a la Oración

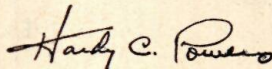
La Junta de Superintendentes Generales de la Iglesia del Nazareno ha designado la semana de junio 7 al 13 de 1948 como período de oración para que el Espíritu de Dios se manifieste en poder pentecostal en la Asamblea General venidera. Suplican por tanto, a los pastores en todo el campo nazareno, que prediquen acerca de la relación que existe entre la oración y el progreso de la iglesia, en el domingo 6 de junio. Desean que todos los servicios regulares de la iglesia durante la semana mencionada sean ocasiones de orar a Dios y que al mismo tiempo se organicen bandas de oración y ayuno.

Nuestra nación necesita un verdadero avivamiento religioso. El mundo se encuentra en condiciones que amenazan disturbios mayores. Hay puertas abiertas alderredor del mundo para el trabajo misionero y para la predicación del evangelio. A fin de estar a la altura de su deber, la iglesia debe estar siempre poseída del Espíritu Santo y fuego. Orad porque la Iglesia del Nazareno aproveche todas las oportunidades en esta generación presente. Se espera que todos nuestros pastores respondan fieles a este llamado a la oración.

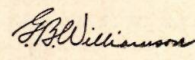
JUNTA DE SUPERINTENDENTES GENERALES



H. V. Miller



Hardy C. Powers



G. B. Williamson

Pizarro y sus Hombres

TAL vez usted habrá leído de Francisco Pizarro, el gran soldado español. Se nos dice que, durante su viaje al descubrimiento y conquista del Perú, sus soldados se desconsolaron por causa de las grandes dificultades que se les presentaban. Tuvieron muchas pruebas por causa de comestibles y enfermedades, y al fin algunos de ellos trataban de volverse a sus hogares en Panamá. Pizarro no les exigía que lo siguieran, pero él mismo se propuso llegar hasta el Perú. Se paró frente a sus hombres, y habiendo hecho un línea en la tierra con su espada, de Este a Oeste, les dijo que al sur de esa línea habría sufrimientos, con muerte como fin, pero que después de todo, habría una gran recompensa para ellos, y gloria para España. Al norte de la línea estaba Panamá—sus hogares, salud, pan y tranquilidad. “¡Castellanos! Escojan como les convenga,” dijo él, “yo no regreso. Yo cruzo la línea.”

Le miraron por un momento, entonces un soldado cruzó a su lado, luego el segundo, y el tercero, hasta que catorce hombres estaban al sur de la línea. Los demás regresaron a sus hogares. Estos catorce fieles acompañaron a Pizarro en medio de muchos sufrimientos, hasta que al fin con la ayuda de otros que ingresaron en sus filas, el Perú quedó conquistado a sus pies. Entonces era el tiempo de su recompensa. Fueron bien pagados por todos sus sufrimientos.

Ahora, ¿qué escogerá usted? Si usted ha llegado

a saber que el Señor Jesucristo le amó hasta la muerte, estoy seguro que usted desea seguirle y servirle. Si es así, tome bien en cuenta lo que le va a costar. Tal vez serán sufrimientos y pérdidas en el mundo, porque el discípulo no es más que su Señor, y si Jesús fué odiado y rechazado por los hombres, no se sorprenda si este mundo se mofa de los que le confiesan. Pero en medio de su tribulación y desprecio será sostenido por el amor y gracia del Señor Jesús, y su fidelidad le traerá gran recompensa y gloria a su bendito nombre. “Es palabra fiel.... si sufrimos también reinaremos con él” (2ª Timoteo 2:11, 12). Oh, entonces atraviése la línea. Decida no solamente tener lugar en el cielo al fin, pero seguir al Señor Jesús hoy mismo, y, esté seguro de esto, no será usted el que va a perder. La corona de gloria, el arpa de oro, y la palma de victoria esperan al discípulo, y, sobre todo, la sonrisa y la presencia del Señor Jesucristo. Que su amor y gracia concedan a cada lector que confíe y siga a El.

—J. T. M.

De “Las Buenas Nuevas.”

Nos hundimos solo cuando venimos a ser conscientes de la tempestad.

Los hombres se salvan por “la locura de la predicación,” no por la “predicación loca.”

El Ministro y su Iglesia en Relación a la Doctrina de la Santidad

Por el Rdo. Darrel L. Larkin

IV. La Santidad en la Vida del Ministro.

DEBO yo, como ministro, ser predicador de la santidad. Debo predicarla positivamente. Debo también tratar por todos los métodos posibles de enseñar la santidad a los niños y ayudarles a experimentarla. Todo esto debo hacer.

Pero más fácil es *hacer* lo bueno que *ser* bueno. Más fácil es *predicar* la santidad que *vivirla*. Empero el ministro de la santidad puede predicarla más eficazmente con su vida que con sus palabras. Ojalá que en lugar de decir "la santidad *en* la vida del ministro" pudiéramos decir que "la santidad *es* la vida del ministro." Así debe ser con cada ministro nazareno.

A. En el hogar.

Decimos que "la caridad principia en el hogar." La prueba más profunda de la santidad es si se manifiesta en la vida diaria con los demás miembros de la familia. Yo he oído que hay ministros que parecen ángeles en el púlpito, pero que son diablos en el hogar. Si el amor, la paciencia, el entendimiento y la lealtad son cosas necesarias en la obra de la iglesia, las necesitamos también en la casa.

B. En los negocios.

Hay ministros que predicán la santidad, pero no son honrados en sus tratos. Tienen el espíritu del mundo en sus negocios. Dicen, "Sí, soy cristiano y ministro, pero yo sé como bastarme por mí mismo. No soy necio. Sé como tratar con el mundo." Pues, tratan con y *como* el mundo—y pierden su testimonio, también. El mundo demanda una vida santa de un predicador de la santidad—y *tiene derecho*. Debe ser el ministro un hombre santo; *honrado en sus negocios*.

C. En su carrera.

¿Qué puesto u oficio quiere usted ocupar? ¿Pastor de la iglesia más grande del distrito? ¿Superintendente del distrito? ¿Cuál es la mayor ambición de su vida? ¿Contar a todos como sus amigos? ¿Ejercitar poder sobre los demás? ¿Tener fama o riquezas?

El hombre santo quiere ocupar el oficio que Dios le ordene. Si Dios le ha mandado a tal puesto, para él no hay obra más importante. La mayor ambición del hombre santo es andar perfectamente en la voluntad de Dios.

D. En sus relaciones sociales.

El ministro no puede ser ermitaño. Trata con otros día tras día. Tiene que visitar. Tiene sus obligaciones sociales. Pero hay tentaciones. Hay peligros. Tiene

que guardarse contra la apariencia de maldad. Debe tener un sincero interés en otros, pero sin pretensión o demostraciones extravagantes de afecto. Sobre todo, tiene que ejercitar mucho cuidado en todas sus relaciones con el otro sexo. En otras palabras, debe ser un hombre santo en sus relaciones sociales.

E. En la obra ministerial.

La santidad nos perfecciona en el amor de Dios. Juan dice que "en amor no hay temor; mas el perfecto amor echa fuera el temor: porque el temor tiene pena. De donde el que teme, no está perfecto en el amor" (1ª Juan 4:18). El ministro santificado es un hombre de amor; un hombre que predica sin temor de otros. El amor busca siempre la salvación entera de las almas—a pesar de las amenazas, los problemas, los obstáculos, la indiferencia, etc. El amor no desmaya. *El amor es la fuerza motivadora que sobrepuja todo obstáculo.*

F. En la vida interior.

Hay que cuidar y cultivar la vida santa. No se puede sostener la vida sin alimento. Mientras que sirve usted a los demás, no se olvide usted de sí mismo. *Hay unos que gastan más esfuerzos para mantener una reputación fingida que lo que sería necesario para edificar un carácter santo y noble.* La cuestión más importante es, ¿Tengo yo en lo profundo de mi corazón lo que trato de representar a los hombres? ¿Soy yo solamente un hombre *de* santidad? o ¿Soy un *hombre santo*?

Debo ser yo un hombre santo:

En el hogar delante de mi familia.

En todos los negocios.

En todas mis ambiciones; no buscando lo mío, si no dedicándome completamente al servicio del Señor.

En todas las relaciones sociales.

En la obra ministerial, predicando sin temor y amando como Dios ama.

En otras palabras, debo ser yo mucho más que un hombre *de* la santidad.

Debo ser yo un hombre santo.

La patria debe amarse aunque nos trate injustamente.

—Voltaire.

El día tiene ojos; la noche, oídos.

—Fe Gusson

Reportazgos del Distrito Sur de México

XXV Asamblea Anual Unida

1. La XXV Asamblea que acaba de celebrarse en el Puerto de Veracruz (del 10 al 13 de febrero de 1948), sin duda que vino a ser una de las más importantes asambleas de nuestra Iglesia en México. Por un período regular de tiempo previo a su celebración, estuvimos orando y pidiendo la sabia dirección de Dios para estos trabajos; y hoy que estamos observando los resultados y acuerdos en ella tomados estamos confiados en que el Señor dueño de la obra, estará con sus fieles obreros en las tareas que se les ha señalado.

2. Bueno es tomar en cuenta que una noche antes de que los trabajos de la Asamblea se abrieran, casi toda la delegación estaba presente en el templo tomando parte en el programa de bienvenida que resultó conmovedor. El discurso de bienvenida lo tuvo a su cargo el hermano Rubén Garcés, dando la contestación el hermano Luis Aguilar. El coro de la iglesia local cantó un hermoso himno de bienvenida y todo esto preparó el espíritu para los trabajos que al día siguiente 10 de febrero, se iniciaban con un animado servicio matutino. A las nueve de la mañana se abrieron los trabajos de la Asamblea después de la solemne y espiritual celebración de la Santa Comunión. En seguida el Superintendente del Distrito declaró abierta la XXV Asamblea y luego escuchamos un mensaje introductorio por nuestro amado Superintendente General el doctor G. B. Williamson.

3. Los cultos matutinos dirigidos por varios obreros, fueron de preparación para el desarrollo de los trabajos del día. Los cultos y mensajes de las noches, siempre fueron de grandes resultados habiendo almas que buscaban mayor fuerza y gracia de Dios, así como nuevas almas que se rendían a Cristo.

4. Los informes de los obreros del Señor, demostraron que el año de labores que pasó fué de bendiciones aunque muchas veces en medio de problemas y pruebas. El Señor bendijo a las iglesias acrecentando a muchas y permitiendo que nuevas misiones se organizaran por vez primera.

5. Llegó el momento especial cuando el doctor Williamson hizo la solemne declaración a la Asamblea de que a partir de esa fecha, quedaban unidos los dos distritos anteriores en uno solo, tomando el nombre de Distrito Sur de México de la Iglesia del Nazareno. Todos los mensajes del doctor Williamson, fueron llenos de poder, así como de muy sabios consejos para los pastores y para las iglesias.

6. Propósitos de la Asamblea para el presente año: elevar el nivel espiritual de la iglesia. Fomentar un espíritu fraterno y de unificación completos, y en la conquista de almas para Cristo, y buena voluntad y disposición para servir al Señor en cualquier forma y circunstancia, que El pueda aprobar.

7. En la tarde del último día de trabajos, se celebró un culto especial a la memoria del muy amado e inolvidable doctor V. G. Santín, fundador y primer paladín de la Iglesia del Nazareno en México. Dimos gracias a nuestro buen Dios por la vida y distintos trabajos de este gran campeón de la fe. Hubo testimonios de gratitud al Señor por la labor de nuestro amado hermano Santín, a quien unos pocos días antes de principiar esta Asamblea, tuve la dicha de saludar.

8. Por la noche escuchamos del Superintendente de Distrito reverendo David J. Sol la lectura de los nombramientos y cargos pastorales, teniendo en seguida la oración de consagración por el doctor Williamson, de un modo muy ferviente.

¡Amados compañeros, vayamos al campo de lucha seguros de que el Jefe Supremo estará con nosotros cada día para darnos la completa victoria! Mantengamos la unión en el Espíritu y pidamos el fuego del cielo como el profeta y veremos días en los cuales resplandecerá la gloria del Señor sobre su pueblo.

A El sea todo honor y alabanza eterna. Amén.

—Lauro M. Sol.

Convención Anual de Sociedades Femeniles

Otra vez nuestro Dios Omnisciente y bueno nos concedió reunirnos todas las mujeres cristianas en el Puerto de Veracruz (el día 13 de febrero de 1948), para celebrar nuestra Convención Unida de los que fueron Distrito Central y Sureste que de hoy en adelante será uno solo por disposición del Superintendente General doctor G. B. Williamson, y también seguramente por la voluntad de Dios, para la mejor marcha de la obra. Se registraron las delegaciones que fueron representantes de cerca de veinte sociedades de ambos distritos. La dirección la tomaron las presidentas anteriores Sras. E. S. de Morales y Ofelia Orea Luna de Sol.

Oímos preciosos informes de las presidentas locales, especialmente del Distrito Sureste que se esforzaron de tal manera, que se superaron en el trabajo y cooperación a los años anteriores; las hermanas del distrito del Centro también dieron algunas experiencias e informes.

El tiempo se pasaba rápidamente y tuvimos que proceder a los nombramientos que faltaban, ya que el doctor Williamson había nombrado con anterioridad a la Srta. Rebeca García para presidenta de Distrito. Los nombramientos se hicieron por aclamación, en medio de un ambiente de paz y armonía quedando la mesa directiva como sigue: primera vicepresidente, hermana Amparo Moreno; segunda vicepresidente, Srta. Esther Baca E.; Tesorera, hermana Emma S. de Morales; secretaria, Srta. Emilia Ríos; presidenta de la Liga de Oración y Ayuno, hermana Emilia R. de Toledo; presidenta de la Liga del Centavo Diario, hermana Adela Barsola; Superintendente de Estudio y Publicidad, Sra. Ofelia O. L. de Sol.

Se tomó el acuerdo de formarse tres zonas en el Distrito para facilitar la celebración de Convenciones Regionales, nombrándose una presidenta para cada región. La primera que comprende el Distrito Federal y lugares vecinos quedó a cargo de la hermana Ofelia O. L. de Sol. La segunda que comprende la Costa de Oaxaca y Chiapas, estará a cargo de la Sra. Emma S. de Morales. Y la tercera que está comprendida en las Riberas de Chiapas o sea la Frailesca, quedó bajo la responsabilidad de la hermana Rebeca F. de Rodríguez.

Tomamos acuerdos importantes que seguramente servirán para el adelanto de la obra femenil en el extendimiento del evangelio. Estos acuerdos se condensaron, y pasaron a formar las metas que cada sociedad deberá cumplir en el presente año. Confiamos en que el Señor dará a cada mujer nazarena un amplio sentido de responsabilidad, así como un corazón lleno de amor y disposición para laborar en la viña del Señor en la cual hay lugar y oportunidad.

Gracias a nuestro Dios porque a pesar de estar en momentos de transición y premura, sentimos que su Espíritu vino a nuestros corazones.

Entre las cosas impresionantes y conmovedoras de nuestra Convención, señalaremos el recuerdo de nuestro muy amado hermano el doctor V. G. Santín, quien voló a la presencia del Señor, pocos días antes y fué promotor y gran amigo de las Sociedades Femeniles, a las cuales él llamaba "el brazo fuerte de la Iglesia." Escuchamos remembranzas de los labios de su hija, la Sra. Morales, y después como demostración de cariño y respeto a su memoria, la Convención toda de pie, guardó un minuto de silencio dando gracias al Todopoderoso por esta vida preciosa que fué instrumento útil para la conversión de muchas almas.

Quiera el Señor avivar el fuego del Espíritu Santo en nuestras vidas para servirle en este nuevo año en cualquier forma y lugar creyendo y confiando que El nos prosperará y bendecirá siempre cuando hagamos todo sin otra mira que el amor a las almas perdidas y honra y gloria a su Santo Nombre.

—Ofelia O. L. de Sol.

Calidoscopio

Por J. R. Lebrón-Velázquez

El Congreso de Iglesias Evangélicas de la América Latina se reunirá en Buenos Aires en el mes de julio de 1949, según ha informado el doctor W. Stanley Rycroft, secretario del Comité de Cooperación en dicha área, con oficinas en Nueva York. La convocatoria de este congreso es iniciativa del Concilio Nacional Evangélico de México. Más tarde se estableció un comité organizador, en el cual figuran prominentes líderes del Protestantismo hispanoamericano.

Se espera que todos los concilios interdenominacionales destacarán delegaciones ante el congreso, y que al mismo concurrirán también representantes de aquellos países donde no hay organismos de cooperación evangélica.

—oOo—

Los presbiterianos de México han formado su asamblea general, independiente de la iglesia madre en Estados Unidos. Este grupo disfruta de amplia autonomía desde el 1901, pero no había podido organizar su asamblea, debido a que no tenía la fuerza suficiente para este menester. A fines del 1947 se estableció un tercer sínodo en México, completándose el número que requiere el gobierno presbiteriano para la formación de la asamblea general. Los líderes de dicha denominación en México reclaman que su feligresía alcanza actualmente a cerca de 50,000 miembros.

La primera asamblea general de México marca un glorioso avance en la historia del presbiterianismo latinoamericano. El único otro país que tiene un cuerpo independiente, es Brasil.

La fecha de la asamblea general coincidió con el aniversario número 75 de la entrada de los presbiterianos a México. Con este motivo se recordó a los primeros misioneros de dicho grupo, que llegaron a Veracruz en el 1872. La primera iglesia en la Ciudad de México fué establecida ese mismo año.

A la reciente asamblea general concurrieron delegados fraternales de Estados Unidos, Chile, Brasil, Colombia, Venezuela, Guatemala, Cuba y Puerto Rico.

—oOo—

Una asociación internacional de ex-sacerdotes católicos ha sido establecida en Florencia, Italia. Uno de los propósitos de la naciente institución, es ejercer presión para que sean abolidas las leyes del estado italiano, que hacen del oscuro un proscrito de la sociedad, que no puede ocupar cargos públicos ni enseñar en las escuelas del gobierno o privadas. El fin principal de los organizadores será ejercer una influencia poderosa, para lograr una reforma en la Iglesia Católica, que devuelva este cuerpo a los dogmas de la fe evangélica, tal como aparecen en el Nuevo Testamento.

Entre los concurrentes a la reunión inicial figura el reverendo Antonio Caliandro, miembro del Comité Americano Para Ayudar a Exsacerdotes, y director auxiliar de la revista "*The Converted Catholic Magazine*."

—oOo—

Veintiseis denominaciones protestantes de Estados Unidos y Canadá contribuyeron con la cantidad de \$678,087,478 para los gastos locales de sus respectivas congregaciones y fines de caridad, de acuerdo con datos suministrados por el Concilio de Mayordomía Cristiana. Las ofrendas de los 26 cuerpos miembros del Concilio, sobrepasaron a las del año pasado por \$66,000,000.

—oOo—

La mitad de la gente religiosa de Texas es bautista, de acuerdo con las alegaciones hechas por el reverendo J. Howard Williams, secretario ejecutivo de la Convención General Bautista de dicho estado. El funcionario bautista dijo que el número de miembros de las 3,300 iglesias de la Convención, pasa de 1,000, 000.

En el curso de la reciente asamblea estatal bautista de Texas, el reverendo William Fraser, ministro de la Primera Iglesia Bautista de Fort Worth, que funciona bajo el liderato del doctor Frank Norris, fué expulsado y sacado a la fuerza de la reunión, cuando objetó varias veces la presencia del doctor Louie D. Newton, presidente de la Convención Bautista del Sur. El Pastor Fraser atacó al doctor Newton severamente y lo acusó de ser prosoviético. La convención reaccionó violentamente contra Fraser, con el resultado ya apuntado.

—oOo—

Estados Unidos es todavía campo misionero para la Iglesia Católica Romana, según declaraciones que hiciera el cardenal Stritch, de Chicago, en una conferencia de arzobispos y obispos, en ocasión del aniversario número 40 de la Sociedad de la Iglesia Católica. El cardenal afirmó que el 60% del territorio de Estados Unidos es todavía campo misionero para el catolicismo.

—oOo—

Recientemente se organizó en Estados Unidos la Asociación Para la Separación de la Iglesia y el Estado, cuyo propósito principal será vigilar aquellas medidas del estado o de grupos religiosos, que tiendan a involucrar la Iglesia y el Estado. Preside esta agrupación el doctor Edwin McNeill Poteat, de la Escuela de Divinidad Colgate-Rochester. Son vicepresidentes el Obispo G. Bromley Oxnam y los doctores John A. Mackay y Charles Clayton Morrison.